



# La Mayiza se apodera de 3 fincas cafeteras en Chiapas y esclaviza a campesinos

JORGE MARTÍNEZ, JALTENANGO

— La banda los obliga a recolectar el grano en represalia por no sumarse a las barricadas de agosto de 2024, según testimonios. PAG. 12

## Inseguridad

# Campesinos cafeteros de Chiapas, bajo el yugo de *La Mayiza*

### Reportaje

JORGE MARTÍNEZ  
JALTENANGO

Miembros de *La Mayiza*, facción del cártel de Sinaloa, se apoderaron de al menos tres fincas cafetaleras de la sierra de Chiapas, principal zona productora de ese grano del país, y obligan a los pobladores a cortarlo a cambio de respetarles la vida y sus propiedades.

Las personas que son explotadas por el grupo criminal son las que se negaron a participar en las barricadas realizadas en agosto de 2024, cuando ciudadanos amenazados por el *narco* trataron de impedir la llegada del Ejército mexicano a la zona, donde en ese momento el cártel de Sinaloa libraba una guerra con Jalisco Nueva Generación.

Todo comenzó en octubre pasado, cuando el grupo criminal levantó a integrantes de tres fincas cafetaleras, entre ellos Hiclear Tomás Calderón, de 37 años, de quien existe una ficha de búsqueda emitida por la fiscalía estatal.

Esto como medida de presión para los ejidatarios, cam-

pesinos y caficultores de la región, para obligarlos a trabajar para ellos.

MILENIO realizó un recorrido por varios municipios y localidades de la Sierra Madre de Chiapas, donde documentó la presencia de hombres armados a bordo de camionetas blindadas.

Ahí, los pobladores narraron de manera anónima lo que padecen bajo el yugo de *La Mayiza* y refrendaron que son tres fincas las que están bajo control del crimen organizado.

Un caficultor señaló que varios ejidatarios fueron citados a una reunión por el grupo criminal; en la junta les informaron que los pobladores que no intervinieron en los bloqueos debían de ir a cortar café.

“El que no participó en su momento tiene que ir a cortar; ya los traen ellos bien ubicados y si no van, ya tendrán castigo, ya vienen contra ellos... así directo. Ese es el problema o te pueden quitar tú casa”, dijo un habitante de la sierra.

Una de las fincas productoras de café secuestradas por *mayitos* se llama Vainilla, mide más de 100 hectáreas y se encuentra bajo control de Jesús Esteban, *El Güero Pulseras*, jefe de la facción

de dicho grupo criminal en el estado chiapaneco, además de los líderes sinaloenses identificados como *El H*, *El 21* y *El Gallo*.

A la temporada de corte de grano le restan solo dos semanas, pero los caficultores temen que los delincuentes ahora los obliguen a trabajar bajo amenazas dándole mantenimiento a las fincas cafeteras.

“Como para el café ahorita es la cosecha, y el miedo y el temor de la gente no se lo van a querer decir, yo lo digo: ahorita terminando el corte viene la poda, la de sombra y ahorita nos van a querer tener para ellos”, denunció un jornalero.

La violencia en contra de los caficultores por parte del crimen organizado no solo se limita a la explotación laboral, los homicidios y amenazas, también les prohíben aperturar negocios, tener concesiones de taxis, mototaxis u otro transporte público si no cortan granos para ellos.

“Ellos también ya traen esa política; si yo participé en los bloqueos y si soy de alguna organización puedo contar con que necesito una concesión o alguna sociedad”, denunció otro de los afectados, cuyo nombre no será revelado por seguridad.

Los pobladores acusan a los ejidatarios de la sierra de Chiapas de tener vínculos con el crimen organizado, pero también reconocen que en ocasiones son amedrentados para acceder a las peticiones de la delincuencia organizada.

Por si fuera poco, la facción de *Los Chapitos* del cártel de Sinaloa prohibió la contratación de mano de obra extranjera para cortar café, lo que obligó a los ejidatarios a negociar con los criminales para contar con los servicios de jornaleros guatemaltecos, que viajaban todos los años a

la zona de la sierra para trabajar.

“Por ejemplo, nosotros en el tema de la cosecha estábamos muy preocupados porque no querían dar chance de que vinieran los trabajadores de Guatemala, nosotros les hicimos saber que de eso vivimos y que qué íbamos a hacer, si no vienen ellos quién nos va a cortar nuestro grano, y dijeron: sin ningún problema, nomás repórtense y ustedes sí van a poder cortar su café”, narró un caficultor.

El cártel de Sinaloa está obteniendo jugosas ganancias por el café extraído con la ayuda de los

jornaleros explotados laboralmente. Actualmente, el precio del grano supera los 100 pesos, un precio récord, considerando que el año pasado se compraba en 50 pesos.

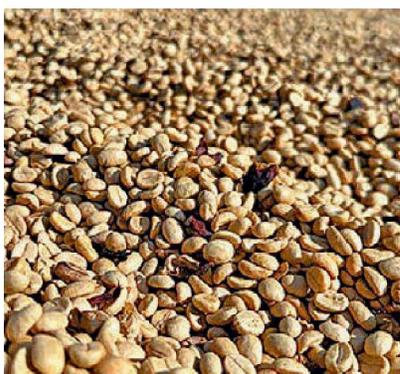
De la finca Vainilla, conformada por al menos 100 hectáreas, en promedio de cada hectárea se cosechan de una a tres toneladas.

Los granos son comprados a la facción de *Los Chapitos* por los coyotes y las grandes comercializadoras de Jaltenango del municipio de Ángel Albino Corzo, la zona de venta al mayoreo del grano pergamino. ■

“Ya los tienen bien ubicados y si no obedecen reciben castigo”, relata un habitante

---

La facción del cártel del Sinaloa los obliga a cortar granos como represalia por no sumarse a las barricadas para evitar el arribo del Ejército en agosto de 2024



**Campos de siembra en la sierra del estado. JORGE MARTÍNEZ**